

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE VENEZUELA, DESDE LA OLIGARQUÍA CONSERVADORA HASTA LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA: 1830-2012. UNA VISIÓN CUANTITATIVA *

GIUSEPPE DE CORSO

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano^a

Venezuelan Economic Growth From The Conservative Oligarchy To The Bolivarian Revolution (1830-2012)

ABSTRACT

The aim of this paper is to present a historical series of Venezuelan GDP from 1830 to 2012. For that purpose we have employed an expenditure approach to reconstruct the GDP of Venezuela, which could be applied with advantages for others Latin America countries. We were able to identify three long economic phases for Venezuela: The first one from 1830-1924 which we refer as “agrarian economy”; the second one of oil driven development, characterize by a high velocity growth from 1924 to 1977, and the last phase portrayed as one of stagnation and decline from 1977 to 2012.

Keywords: GDP, Venezuela, Consumption, Economic cycles, Investment and Growth

JEL Classification: N16

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar una serie del Producto Interno Bruto de Venezuela desde 1830 hasta 2012, para lo cual se emplea el método del gasto, que podría aplicarse en otros países de la región que no cuentan

* Received 11 March 2013. Accepted 3 September 2013. Esa investigación forma parte de un texto de Historia Económica cuantitativa de Venezuela que está en proceso de elaboración con la intención de que se publique en 2014.

^a Facultad de Ciencias Económicas-Administrativas, Posgrados. Ctra. 4 N°. 22-61- Módulo 16 - Of. 201, Bogotá, Colombia. Correo-e: giuseppeb.decorsos@utadeo.edu.co

con series largas de estadísticas de producción o ingresos. Se pueden identificar tres fases para la economía venezolana: de 1830 a 1924, que denominamos de «economía agraria»; de 1924 a 1977, de crecimiento rápido liderado por el petróleo, y de 1977 a 2012, de estancamiento y declive.

Palabras clave: PIB, Venezuela, Consumo, Ciclos, Inversiones y Crecimiento

1. INTRODUCCIÓN

Este ensayo complementa y actualiza los datos del PIB de una investigación en curso. No se repetirá aquí información ya publicada entre la que se incluye una estimación del producto por el enfoque del valor agregado para 1884.

El presente ensayo encierra diversos objetivos: en primer lugar, proporcionar una serie histórica del Producto Interno Bruto venezolano; también, explicar el método empleado para conseguirla; plantear, además, algunas hipótesis sobre el desempeño económico en el largo plazo y, por último, presentar una nueva serie de precios y de población.

La revisión del cálculo de las inversiones, gracias al uso más ajustado de las cifras sobre las importaciones de bienes de capital y algunos bienes intermedios, ha logrado mejorar la estimación del PIB. Conviene aclarar que no ha variado la tendencia de la serie, pero se considera que las correcciones en las inversiones privadas permiten una mayor precisión.

La construcción de una serie histórica del PIB presenta dificultades tanto de orden metodológico como en el proceso de acopio y selección de datos estadísticos en cantidad y calidad suficientes. En este sentido, Venezuela, despliega complicaciones particularmente arduas de superar. Esto es corolario de los enormes vacíos estadísticos tanto del pasado como del presente, que pueden incluso llegar a desanimar cualquier intento de investigación en esa dirección y, de hecho, han desalentado la indagación en este campo de estudios.

Por otra parte, el escenario académico venezolano no favorece una investigación de esta naturaleza, pues todavía se mantiene encadenado a la tradición de la teoría de la dependencia o al esquema interpretativo marxista ortodoxo de obras como la de Brito Figueroa (1993 [1973]). Los métodos o las técnicas cuantitativas aplicadas a la historia económica son prácticamente desconocidos en el país. El desinterés de los economistas por la historia y de los historiadores por la economía suspendió el desarrollo de la disciplina. En aquellos trabajos de la década de 1960, como el de Rangel (1969), en los que se contabiliza, tan temprano, el crecimiento económico de Venezuela en el siglo XIX, se arriba a conclusiones opuestas a las de todas las

investigaciones posteriores sobre el tema del crecimiento económico en América Latina en el siglo XIX. En el caso específico que nos ocupa, se supone que la economía venezolana crece al ritmo de la estadounidense hasta 1860 y duplica la tasa de crecimiento de la francesa para 1909¹. Todavía, el trabajo de Rangel (1969), que sustenta su cálculo del PIB en un procedimiento expuesto de manera impecable y estrechamente relacionado con el comportamiento de las exportaciones (en particular, el café y sus índices de precios), es una obra muy útil en lo que respecta a las estadísticas económicas y demográficas venezolanas entre el nacimiento de la República y la consolidación de la Venezuela petrolera. Esta publicación sigue siendo de gran interés, a pesar de los muchos años transcurridos desde su edición.

Por último, es necesario mencionar los trabajos de Asdrúbal Baptista, publicados en diversas ediciones renovadas y continuamente revisadas, con el título de *Bases Cuantitativas de la economía venezolana* (1997-2006). La limitación del espacio no permite desarrollar una crítica dilatada de esta obra; sin embargo, se harán algunas acotaciones y comparaciones con dicha serie más adelante. Por el momento, basta señalar que la propuesta de Baptista apunta, primordialmente, a la construcción de un esquema contable para entender la renta petrolera como un componente autónomo, desligado del trabajo de la nación, del PIB venezolano. Baptista dice, en referencia a la actividad económica entre 1830-1920:

«En este respecto hay que señalar que se ha obviado la tarea que habría significado una labor de pesquisa histórica de otra naturaleza, de someter a una minuciosa revisión las cifras originales que apoyan todas las estimaciones, y solo se ha procurado asegurar cierto grado de homogeneidad en el conjunto de los datos.»²

En consecuencia, los datos que se presentan sobre la economía venezolana del siglo XIX son subsidiarios en su obra y no cumplen con las pesquisas necesarias. Si bien, la información sobre el sector petrolero y otras son de gran provecho. En síntesis, y muy desafortunadamente, son pocos los puntos de referencia para realizar las estimaciones del PIB venezolano antes de 1950 y su calidad técnica, muy modesta.

2. METODOLOGÍA

En líneas generales, se encuentran obstáculos para emplear un método en particular y, a medida que se acopiaban datos estadísticos, hubo que desviarse del propósito inicial y proceder mediante una adaptación paulatina

¹ Véase Rangel (1969).

² Baptista (2006, p. 21).

del esquema metodológico a la disponibilidad, veracidad y empleabilidad de los datos³. Se partió del hecho de que solo existen datos disponibles para dos grandes series históricas, que son bastante confiables y que abarcan el periodo más complicado para la investigación, que es el de la reconstrucción de las cuentas del siglo XIX. Estas series son: el gasto gubernamental y el neto de las exportaciones totales⁴. Por el lado del gasto, en consecuencia, se disponía de una buena cantidad de información para intentar completar la identidad del PIB = Consumo + Inversiones + Gasto público + Exportaciones – Importaciones.

Por el lado de la producción, para el siglo XIX y principios del siglo XX hay algunas estimaciones de la producción agrícola de distinta calidad y existe información acerca de las actividades económicas de exportación como el café, el cacao, los cueros, el ganado en pie, el oro; de algunos servicios como el transporte de mercancías en líneas ferroviarias, y otros datos más o menos incompletos, tanto en volúmenes como en precios. Por tanto, existía la posibilidad de construir un conjunto de índices de volumen o de cantidades producidas, de donde se obtenían los valores correspondientes al combinarse con un índice de precios⁵. Pero se prefirió descartar este camino por los pronunciados vacíos estadísticos y porque, en última instancia, se podía caer en un error al vincular excesivamente el comportamiento del PIB con el desempeño del sector externo, lo que volatilizaría la serie y la reduciría a un simple eco del desempeño de comercio de exportación.

Para los ingresos, existen algunos datos de salarios, tantos rurales como urbanos⁶; pero, cuando hay que cotejarlos, se encuentran contradicciones importantes en sus montos y brechas amplias entre los ingresos rurales y los urbanos, que no se hallan en otras series históricas, ni latinoamericanas ni europeas. Por lo demás, el número era francamente exiguo como para construir una serie consistente. Existe información acerca de los sueldos y salarios gubernamentales⁷, pero opinamos que son poco representativos de los niveles generales de ingresos de la población, con un promedio muy superior a los de la masa trabajadora y en un grupo, el de los empleados públicos, que no representó más del 2 o 3 % de la población ocupada en el siglo XIX, por lo que se convino en desecharlo como opción factible.

Se exploró la posibilidad de aplicar el método propuesto por Malanima (2010), pero suponía la existencia previa de cuatro series históricas: población, salarios (urbanos y rurales), precios y tasas de urbanización, con

³ Se puede consultar el trabajo de Kalmanovitz y López Rivera (2009) sobre las cuentas nacionales de Colombia como ejemplo de método para el cálculo de tipo histórico. Para un análisis de los enfoques del producto, véase Aldo Propatto (2004).

⁴ Cf. Veloz (1984).

⁵ La bibliografía que indica las fuentes primarias para iniciar un arqueológico están ampliamente tratadas en Izard (1970).

⁶ Véase Cartay (1988).

⁷ Cf. Carrillo Batalla (1999-2003).

la cuales emprender el procedimiento de cálculo a partir de la demanda per cápita de productos agrícolas⁸. Los enormes vacíos estadísticos hacían inviable la aplicación de dicho método en el caso específico de Venezuela. Finalmente, se optó por seguir un método simple pero eficaz, como el empleado Goldsmith (1984) para reconstruir el PIB del Imperio Romano, que comienza con una estimación del consumo, al que se añade un índice de inflación de elaboración propia, y que cubre el periodo 1830-1949. Dicho índice se empalma con el deflactor del PIB para el periodo 1950-2012 que está disponible en la web del Banco Central de Venezuela, para así obtener luego el producto constante⁹.

Se emprendió entonces el procedimiento mediante la construcción de tres canastas de productos básicos que se utilizan para calcular el consumo privado, *multiplicando cantidades por el precio y el valor obtenido por la población*. Las canastas se confeccionaron tomando en consideración los patrones de consumo de la población venezolana en el siglo XIX y en las tres primeras décadas del siglo XX, enfatizando el régimen alimenticio¹⁰. Se efectuaron algunas modificaciones en la evolución del consumo, como una ligera reducción del consumo de maíz per cápita en la segunda parte del siglo XIX y un incremento del consumo de caraotas (granos negros) y papelón. No obstante, en términos generales, la dieta del venezolano se mantuvo muy estable a lo largo del siglo XIX y en las primeras 3 o 4 décadas del siglo XX¹¹. Solo con la llegada de los migrantes europeos durante la década de 1950 y con el poder de compra de bienes importados generado por el ingreso petrolero se cambió drásticamente la dieta nacional. Además, se incluyen algunos productos manufacturados y algunas bebidas como textiles, alpagatas, aguardiente, fósforos, queroseno y cerveza.

La canasta básica, en promedio, alcanzó un peso total alrededor de los 400 kg, que incluyen las siguientes cantidades de alimentos principales: 100 kg de plátanos, 80 kg de maíz, 75 kg de caraotas o granos, 54 kg de papelón y otros comestibles como carne, azúcar, papas (consumidas en los Andes), trigo (principalmente, en Caracas y en otros centros urbanos), manteca, queso, sal, cacao, café, arroz por un valor de 2.300 kcal diarias¹².

⁸ Véanse, especialmente, Malanima (2010) y Lo Cascio y Malanima (2009).

⁹ Vale la pena resaltar que el IPC oficial desde 1950 hasta 2008 ha sido calculado en base al movimiento de los precios del área metropolitana de Caracas. Hace poco (desde 2007) que el Banco Central de Venezuela ha comenzado a calcular la inflación a través de una medición nacional. Por lo tanto, el deflactor del PIB, el cociente entre los datos corrientes y constantes, y que es una valoración de los precios finales, es, en nuestra opinión, el mejor indicador del comportamiento de los precios en Venezuela hasta la introducción del Índice General de Precios.

¹⁰ Los diversos trabajos de Torres Sánchez (2000 y 2006) sobre el régimen alimenticio durante la Colonia y el siglo XIX son fundamentales para entender los patrones de consumo de la población venezolana.

¹¹ Cf. Llovera (1988) y Torres (2006).

¹² Las consideraciones de Arcila Farías (2004) sobre el consumo de carne bovina en Venezuela reducen mucho las estimaciones de 100 kg de consumo anual por habitante. De acuerdo con este

Respecto a las bebidas, se han usado las más difundidas, como la cerveza, que comenzó a consumirse intensamente con la instalación de cerveceras en el país a finales del siglo XIX, y, sobre todo, el aguardiente, que era la bebida de mayor popularidad.

Se incluyeron unos 20 kg de productos manufactureros: textiles como el algodón y la lana (usada en los Andes y en mucha indumentaria dominguera), alpargatas, zapatos, jabón, queroseno, velas y fósforos. La canasta representa lo que podemos determinar como el consumo mínimo para un adulto y, aproximadamente, entre el 65 y el 80 % del consumo de un párvulo. Se incrementó su valor un 50 %, para tener en consideración los diferentes niveles de ingreso de la población. Se tomó esta cifra, muy moderada, pues no solo era extremadamente pobre la masa de la población, sino que la mayoría de los dueños de hatos y haciendas no nadaba en la abundancia¹³; estos propietarios tenían una vida material que se podría definir como «muy sobria». Lo mismo sucedía con pequeños comerciantes, pulperos, artesanos e integrantes de otros oficios menores. Aquella era, si no la más pobre y atrasada sociedad de América del Sur, seguramente una de las más miserables.

Los cálculos de las inversiones privadas supusieron el mayor inconveniente, pues ni siquiera hay disponible un solo año del siglo XIX con información suficiente para derivar valores relativamente consistentes y extrapolarla a la serie. En consecuencia, se procedió a derivar algunas estimación muy gruesas, un orden de magnitudes, a partir del crecimiento interanual del número de hectáreas bajo producción para la agricultura en general¹⁴ y el café en particular¹⁵, algunos valores de mercado, costos de producción y beneficios por hectárea de café¹⁶ y cacao cultivado, así como el desempeño en volumen de la producción agropecuaria, que aparecen en diversas estimaciones de Izard (1970). Aunque la información principal para reconstruir las inversiones fue el uso de las estadísticas sobre las importaciones de bienes de capital y algunos bienes intermedios¹⁷. Desde la década de 1870, se incorporaron los montos de inversiones extranjeras y privadas nacionales conocidos en ramos de producción o servicios tales como: ferrocarriles, telefonía, telegrafía, minería¹⁸, y en la industria petrolera a partir de la década de 1920¹⁹ contrastando las mismas con los

(*F'note continued*)

autor, dicha cifra proviene de una apreciación errónea elaborada por la Dirección de Estadísticas en los años de Guzmán Blanco.

¹³ Cf. Llovera (2010).

¹⁴ Véase Carvallo y Ríos de Hernández (1984).

¹⁵ Véase Izard (1970).

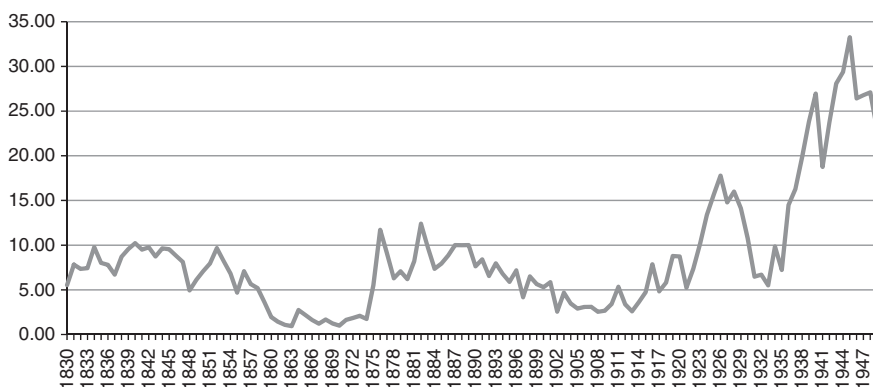
¹⁶ Cf. Sosa de León (1993).

¹⁷ La información de las importaciones proviene de las Memorias del Ministerio de Hacienda, las Estadísticas Mercantiles del Ministerio de Fomento, las Memorias del Ministerio de Fomento y los Anuarios Estadísticos de Fomento.

¹⁸ Véase Harwich Vallenilla (1992).

¹⁹ Cf. Lieuwen (1954) y Salazar-Carrillo (2004).

GRÁFICO 1
INVERSIONES PRIVADAS ESTIMADAS COMO PORCENTAJE DEL PIB: 1830-1949



Fuentes: calculado con los datos del Cuadro A-2, sobre la base de la información del Ministerio de Fomento y Ministerio de Hacienda.

montos de las inversiones públicas, sobre las cuales existen datos relativamente fiables desde 1870²⁰. Igualmente, se cotejaron las estimaciones con los patrones observados en series históricas de otros países de estructura económica agraria²¹.

El comportamiento de las inversiones privadas (véase Gráfico 1) oscila, según las nuevas estimaciones, entre, aproximadamente, un 2 y un 30 % del PIB para el periodo 1830-1949. Las cifras más altas se alcanzan en la década de 1940, en pleno crecimiento económico moderno impulsado por el petróleo, mientras que las cifras promedio del siglo XIX oscilan entre el 5 y el 10 %.

Las inversiones públicas, en cambio, son extremadamente bajas a lo largo del siglo XIX, entre un 1 y un 3 % del presupuesto nacional; pero, al comienzo de la década de 1930, se elevan rápidamente impulsadas por la renta petrolera. Las cifras más bajas coinciden con la guerra federal y la posterior violencia que sacudió el país desde 1859 hasta 1870. La carencia de datos de inversión pública para las primeras décadas del siglo XIX impide efectuar un cálculo más preciso y desagregado.

Para estimar la tasa de inflación que abarca el periodo 1830-1949, se revisaron unos setenta productos entre alimenticios, bebidas y manufacturados,

²⁰ Los datos por periodos presidenciales pueden consultarse en los Anuarios Estadísticos del Ministerio de Fomento desde 1877, con interrupciones, hasta 1944.

²¹ Para establecer comparaciones, cf. Carreras y Tafunell (1989), Maluquer de Motes (2009) y las críticas de Prados de la Escosura (2009) a Maluquer, así como los datos históricos del PIB mexicano en la Biblioteca Digital del INEGI.

tanto de producción local como importados, ofreciendo una mayor ponderación (70%) a los alimentos y bebidas²². Se elaboraron dos índices: un índice general de precios y un índice de precios para alimentos y bebidas. Las fuentes que fundamentalmente se utilizan son los Anuarios Estadísticos del Ministerio de Fomento desde 1913, periódicos y folletos del siglo XIX y los Tomos de Cuentas Nacionales coordinados por Tomas Enrique Batalla y publicados bajos los auspicios del Banco Central de Venezuela (BCV). Vale la pena advertir que se consiguieron algunos errores tanto en los cálculos de los índices de inflación como en algunos de los precios que se encuentran en los Tomos de Cuentas Nacionales, seguramente relacionados con problemas de transcripción; por lo tanto, se provino a verificar los precios en otras fuentes, especialmente diarios de época, y prescindimos del método de cálculo.

Para el periodo 1935-1949, hay disponibles, aunque muy dispersos en las fuentes, datos estadísticos que permiten estimar el PIB corriente sin mayores dificultades²³. A partir de 1950, se toman única y exclusivamente los datos del Banco Central de Venezuela tal como aparecen en el rotulo información estadística de la página web. Conociendo el consumo privado, el gasto público, que incluye la inversión pública, la inversión privada y las exportaciones netas se realizan las operaciones procedentes para estimar el PIB a precios corrientes para el periodo 1830-1935. Para el periodo 1936-1949, se obtuvo también el producto en términos corrientes usando los datos disponibles que, como ya se mencionó, son numerosos y abarcan desde el comportamiento del circulante monetario hasta las exportaciones, las importaciones, el gasto fiscal, las inversiones públicas, etc., interpolando cuando fuere necesario y procedente algunos años. Para el resto de la serie, se usan, y conviene insistir en este hecho, los datos oficiales provenientes del BCV que son, técnicamente, rigurosos y confiables. El PIB a precios de mercado para toda la serie se deflacta usando como año base 1984 y así se elabora la serie a precios constantes, la cual, como suele hacerse en estos casos, se expresa en dólares internacionales de 1990²⁴.

²² Tomamos como referencia la *Primera encuesta nacional de ingresos y gastos familiares en Venezuela* (1964), en la que las familias de las áreas rurales concentrada y dispersa gastaban entre el 63 y el 65 % de su ingreso en alimentos.

²³ Existe gran cantidad de información, aunque muy dispersa, entre diversas fuentes. Se mencionan dos de las más útiles: el Ingreso Nacional de Venezuela en 1936, publicado por el Banco Central de Venezuela (1949) y el informe de la CEPAL elaborado para el Ministerio de Fomento y que cubre el periodo 1945-1956.

²⁴ Los diversos conversores del Poder de Paridad de Compra pueden consultarse en la base de datos del Banco Mundial, producto de los distintos ICP (International Comparison Program). Conviene ser cautelosos al respecto, pues existen diversas metodologías, para lo cual es recomendable la lectura de Maddison (1997 y 2003). Si bien, en este trabajo se usan los PPP de la base de datos del Banco Mundial, también las últimas series de la Penn World Table (PWT) resultan de gran interés para realizar comparaciones. Vale la pena aclarar que nuestros datos difieren de los de Maddison por la diferencia entre la información que él usa para efectuar sus cálculos y la nuestra.

El uso del método del gasto empleado para construir esta serie, partiendo del consumo de la población, tiene dos ventajas para el caso venezolano. En primer lugar, permite incluir la producción agrícola de subsistencia, es decir, traduce en valores monetarios aquella parte del producto orientada al autoconsumo. En segundo lugar, se tiene un buen conocimiento de lo que los venezolanos consumían, de las cantidades y los precios de los productos, y esta información era razonable utilizarla con provecho. Hay que tener presente que el consumo privado puede representar entre el 80 y el 90 % del PIB en una economía agrícola premoderna²⁵, la mayor parte en consumo de bienes alimenticios, y la venezolana mantuvo dicha armazón, grosso modo, hasta la llegada del petróleo en la década de 1920. El método aplicado es sencillo y directo, y no obstante su simplicidad, es efectivo y se podría utilizar con buenos resultados en aquellos países latinoamericanos que no disponen de largas series estadísticas de producción de bienes agrícolas, manufacturados y servicios, o información sólida por el lado de los ingresos, como sueldos, salarios, intereses, pagos de capital, etc.

Para el cálculo de la población (Cuadro 1) se ha construido una serie interpolando, para tal propósito, entre una estimación propia para 1830, la estimación oficial de 1845 y los censos oficiales de 1873, 1881, 1891, 1926, 1936, así como las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística para el periodo 1950-2050 y las cifras provisionales del censo de 2011²⁶. Por lo que respecta a la población urbana, si bien no se puede reconstruir para toda la serie, dada la ausencia de datos para gran parte el siglo XIX, sí que se puede estimar entre un 9 y un 12 % del total de la población para 1830 y, aproximadamente, entre un 14 y un 16 % en 1920²⁷. A partir de la década de 1930 se produce una verdadera explosión en el crecimiento de la población urbana; en 1936, según lo estimado, era del 19,55 %, y para 1950, según el censo oficial, alcanzaba el 42,03 %. Esta rápida urbanización está determinada por el cambio estructural, resultado del descubrimiento del petróleo. Para el año 1830 se partió de los datos de población de algunas ciudades durante el periodo 1800-1810²⁸ y se supuso la recuperación de los centros urbanos en 1830 tras la guerra de Independencia.

Un tema poco indagado es el comportamiento de la tasas de crecimiento demográfico entre 1873 y 1926 que, por motivos que los demógrafos e

²⁵ Véase Lo Cascio y Malanima (2009).

²⁶ Se utilizan las apreciaciones presentadas en Páez Celis (1975) y diversos datos resumidos en Chen y Picouet (1979).

²⁷ Para efectuar la estimación de la población urbana se usan los censos de 1873, 1881, 1891 y 1920, el Anuario Estadístico de 1938 y los datos en las series de Izard (1970). Se han tomado la siguientes ciudades correspondientes a todas las regiones del país: Caracas, La Guaira, Maiquetía, Barcelona, Puerto La Cruz, San Fernando de Apure, Maracay, Ciudad Bolívar, Puerto Cabello, Valencia, Coro, Zaraza, Barquisimeto, Mérida, Los Teques, Maturín, Porlamar, Carúpano, Cumana, San Cristóbal, La Grita, Bocono, Cabimas y Maracaibo.

²⁸ Cf. Chen y Picouet (1979, Cuadro 1-1).

CUADRO 1
TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, 1830-2012

Periodo	Tasa de crecimiento en %
1830-1845	2,3
1845-1873	1,2
1873-1881	1,8
1881-1891	1,0
1891-1926	0,7
1926-1936	1,8
1936-1941	2,7
1941-1950	3,1
1830-2012	2,0

Fuente: XIII Censo General de Población y Vivienda, y Proyecciones de Población INE. Está excluida lo que los primeros censos oficiales denominaban «población indígena selvática», que suponía entre 50.000 y 80.000 habitantes.

historiadores no pueden explicar bien, se redujo del 1,8 % en el periodo 1873-1881, al 1 % en 1881-1891 y al 0,7 % para el periodo 1891-1926²⁹. ¿A qué se debió este lento pero notable descenso? La reducción de la tasa de natalidad parece descartada ¿Fue entonces producto de la extensión del paludismo, la tuberculosis y el mal de Chagas, y del recrudecimiento de estas enfermedades, que a su vez conllevó un incremento de la tasa de mortalidad? Aún se desconocen las respuestas a estas preguntas, que siguen siendo lo único que ayuda a comprender el estancamiento y el declive de la economía venezolana a finales del siglo XIX.

Lo cierto es que, seguramente, la reducción del crecimiento demográfico tuvo un efecto negativo sobre la capacidad de generar o sostener en el tiempo la progresión de la economía. Sobre todo en una economía agraria con una tasa de productividad cercana a cero y que, por lo tanto, dependía de una provisión fluida de fuerza de trabajo para, simplemente, evitar la contracción de la producción agrícola por habitante y sostener el crecimiento extensivo.

3. CICLOS POLÍTICO-ECONÓMICOS: 1830-2012

Con el fin de facilitar la interpretación de los datos que se presentan en el Cuadro A-1, se elabora el siguiente cuadro resumen (Cuadro 2) expresado en

²⁹ Hay mucha información de carácter local sobre los estragos causados por la malaria, pero no se conoce ningún trabajo que proponga un cuadro global del país y sus implicaciones.

CUADRO 2
VENEZUELA, 1830-2012. PERIODOS HISTÓRICO-POLÍTICOS Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO (EN %)

Periodos históricos republicanos	PIB	PIB per cápita
1830-1848: oligarquía conservadora	1,53	-0,63
1848-1858: oligarquía liberal	2,15	0,78
1858-1870: guerra federal y violencia posterior	0,73	-0,44
1870-1888: autocracia guzmancista	3,15	1,72
1888-1898: modelo liberal amarillo	-1,1	-0,29
1898-1908: castrismo	-2,31	-1,63
1908-1936: gomecismo	4,11	3,03
1936-1945: López Contreras-Medina Angarita	8,19	4,52
1945-1948: trienio Adeco	13,26	9,91
1948-1959: dictadura Pérez Jiménez	8,17	4,15
1959-1977: democracia plural	5,77	2,15
1977-1999: democracia bipartidista	1,13	-1,4
1999-2012: revolución bolivariana	3,44	1,84

Fuente: calculado a partir de los datos del Cuadro A-1.

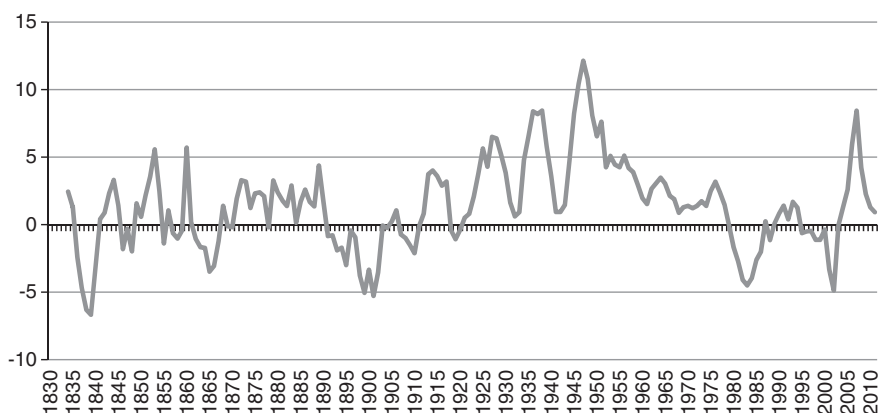
porcentajes y basado en las estimaciones PIB y PIB per cápita en términos constantes, base 1984, articulado con la periodización político-histórica que suele utilizar la historiografía venezolana³⁰. Para tal propósito, se emplea una tasa compuesta de crecimiento interanual. Así mismo, se incluye el Gráfico 2 con el comportamiento del PIB per cápita en porcentajes, usando una media móvil de 5 años que abarca el periodo 1830-2012.

Para facilitar la lectura, la etapa del Régimen de los Andinos (Castro, Gómez, López Contreras, Medina Angarita) se descompuso en periodos presidenciales y el trienio Adeco se corresponde con la hegemonía del partido socialdemócrata (Acción Democrática). La democracia liberal representativa se segmentó en dos momentos: el plural, que abarca los tres primeros gobiernos (1960-1973) y en el cual el Congreso tiene una representación amplia de diversos partidos políticos, y el bipartidista, en el que la hegemonía es de COPEI (socialcristianos) y AD (socialdemócratas).

Si se observan con detalle el Cuadro 2 y el Gráfico 2 para el siglo XIX, se pueden inferir algunos momentos de crecimiento, como durante el periodo

³⁰ AA. VV. (1992).

GRÁFICO 2
PIB PER CÁPITA EN % MEDIA MÓVIL DE 5 AÑOS, 1830-2012



Fuente: véase el Cuadro A-1.

de la autocracia ilustrada del general Guzmán Blanco (1870-1888). Durante esos años, reinó la paz interna y se impulsó un conjunto de reformas institucionales, entre las que destaca el decreto de instrucción pública gratuita y obligatoria. Además, se propició la inversión extranjera en los sectores ferroviario y minero, se reorganizó el sistema cambiario con la creación de la unidad monetaria (el venezolano, más tarde reemplazado por el bolívar), se reordenaron las finanzas públicas y se amplió la producción y exportación del café. El periodo guzmancista, sin lugar a dudas, estimuló un aumento considerable y estable, para la época, del producto y del ingreso per cápita; sin embargo, es indudable que dicho crecimiento no logró sostenerse en el tiempo por las limitaciones inherentes al modelo.

La etapa correspondiente con la oligarquía liberal presenta un cuadro particular y sorprendente de crecimiento, que puede explicarse por dos factores: el considerable incremento del gasto fiscal, sostenido en una expansión sin paralelo en la historia económica venezolana de la deuda pública y el incremento de las exportaciones cafeteras.

Los momentos de peor desempeño del PIB coinciden con aquellos periodos que la historiografía venezolana ha descrito minuciosamente como épocas de fuerte contracción económica y aguda conflictividad social³¹. En primer término, siguiendo un orden cronológico, el periodo de la oligarquía conservadora, que después de gozar de una excepcional estabilidad en sus primeros años, muestra un cuadro ampliamente recesivo a partir de 1840.

³¹ *Íbid.*

La guerra federal y su secuela de revueltas entre 1859-1870 provocaron una caída del producto, del ingreso real y de la inversión. En segundo lugar, el periodo presidencial de Cipriano Castro (1898-1908), en el cual se combinaron la depresión de los precios del café con nuevas revoluciones (la Libertadora), el bloqueo de las costas venezolanas por parte de algunas potencias europeas y, en general, un descomunal desorden de las finanzas públicas.

En líneas generales, la economía creció extensivamente durante el siglo XIX; es decir, su ingreso por habitante se mantuvo estancado con movimientos cíclicos, como consecuencia de factores ya bien conocidos, como los altísimos costos de los transportes de bienes y personas, que la construcción de ferrocarriles no logró abatir dada la abrupta topografía que vinculaba los centros de producción con el sistema portuario, la ausencia de monedas fraccionadas y de numerario suficiente que embotellaba el comercio, la ausencia de mercados de capitales articulados, la dependencia del sector externo de los ciclos del café, el altísimo endeudamiento y el desorden de las finanzas públicas y, aparentemente, cierto grado de desinterés por parte de la población ante las faenas del trabajo³²; y, no menos importante, el caudillismo con su secuela de revoluciones y revueltas que le costaron a Venezuela, según algunas estimaciones, alrededor de un millón de muertos durante el siglo XIX³³.

En el siglo XX, con el descubrimiento de los cuantiosos yacimientos petrolíferos en la cuenca del Lago de Maracaibo, la economía venezolana emprende la fase de crecimiento moderno, es decir intensivo. Cabe aquí destacar las altas tasas de incremento del PIB per cápita en el periodo 1925-1958. Al respecto creemos que vale la pena detenerse brevemente en el periodo mencionado y examinar más de cerca su evolución, pues todo indica que el crecimiento en el siglo XX se concentró en un delimitado intervalo de tiempo, probablemente fruto del impacto inicial que tuvo el descubrimiento, explotación y exportación del petróleo en una economía con un bajo ingreso per cápita y una población muy pobre.

Este periodo de tiempo se extendió, aproximadamente, desde 1908 hasta 1958. Se escogieron dichas fechas con toda la intención, tomándolas prestadas del libro de Martín Frechilla (1994). La tesis central del autor es que Venezuela, durante esos años, realizó una inmensa obra de implantación física y de modernización de su territorio, con una continuidad independiente de quién ejerciera el poder y de cómo se ejerciera (autoritarismo o democracia). Las elites de poder, se tratara de militares profesionales, políticos provenientes de las organizaciones partidistas o generales del viejo orden gomecista, de manera sistemática y con una unidad de criterio inusual en la historia venezolana, aspiraban a convertir en realidad el viejo anhelo de orden y progreso. Lo que se consideraba una utopía inalcanzable en el siglo

³² Cf. Valecillos Toro (2010).

³³ Véase Arraiz (1991).

XIX, la modernización del país y su ingreso en el conjunto de las naciones occidentales en términos de paridad, lucía ahora como una posibilidad factible.

Martín Frechilla (1994) pasa luego a analizar en profundidad, mediante un uso sofisticado y copioso de las fuentes primarias, justamente los planes, proyectos y programas de modernización de las infraestructuras, así como la ejecución de los mismos sin perder de vista la concepción global del «proyecto de país» y sus implicaciones en áreas como la industrialización, la electrificación, el poblamiento, la inmigración, la higiene y la sanidad. Vistos a posteriori, esos años se podrían definir como una edad de oro de la economía venezolana.

La aseveración anterior tiene un fundamento cuantitativo que Martín Frechilla procura demostrar, con acierto, mediante el uso de los datos de egresos fiscales, su composición en gastos de capital y corrientes, y las exportaciones petroleras. Aunque propone algunas cifras correspondientes al PIB, estas no bastan para captar en toda su magnitud la transformación que vive la economía venezolana durante esos años. Algunos guarismos pueden revelarnos con exactitud el cambio económico entre 1908 y 1958: el PIB se multiplicó por 19 y el ingreso real por habitante se multiplicó por 7. Por tanto, se puede afirmar que la tesis de Martín Frechilla es convincente al valorar aquellos años como fundamentales, usando sus palabras, en la construcción del país. Pero para ser más rigurosos, el crecimiento acelerado de la economía ocurre, principalmente, entre 1925 y 1957. En el transcurso de esos años, el país se moderniza de manera apresurada, la ciudad de Caracas alcanza el millón de habitantes, ingresan medio millón de inmigrantes europeos, casi un 8 % de la población, el ingreso por habitante se multiplica, en términos reales, por 5 y la producción de petróleo toca los 2,7 millones de barriles diarios, cerca de 0,40 barriles por persona. Durante este último intervalo, la economía creció a ritmos que se podrían calificar de «chinos».

En el periodo 1959-1977, el crecimiento se moderó y desaceleró, tras el impacto positivo inicial del oro negro, reduciéndose en alrededor de un 50 %. Aquella era ya una economía petrolera madura y la política económica de los gobiernos democráticos aventajaban el gasto corriente, encaminado a reforzar el consenso social y el modelo político de conciliación populista. No obstante, el proceso de modernización del país mantuvo una continuidad con el pasado, aunque a ritmos menos intensos y los logros fueron numerosos en el campo social. En 1977 el crecimiento se interrumpió y comenzó una larga fase de estancamiento.

La revolución bolivariana (1998-2012) ha logrado retomar la ruta del crecimiento de manera muy irregular y fuertemente subordinada a los vaivenes de los precios del petróleo. Sin embargo, hay que recalcar que el ingreso per cápita de los venezolanos sigue siendo, en la actualidad, inferior al de 1977.

Para concluir este apartado, se pueden proponer algunas reflexiones sobre el desempeño reciente de la economía venezolana. Con la explotación y

exportación de los hidrocarburos, la economía venezolana comenzó a crecer velozmente, muy por encima del promedio de América Latina³⁴. A mediados de la década de 1950, el ingreso real per cápita era superior al de naciones europeas como España e Italia, países que hoy en día triplican el ingreso venezolano³⁵. En la década de 1960, el ingreso real per cápita era, posiblemente, el más alto de América Latina. En 1977, se alcanzó el máximo histórico de 32.395,79 Bs. a precios de 1984 o 9.648 dólares internacionales de 1990. Para ese año, el PIB per cápita venezolano, tomando como base el ingreso de 1830 y expresado en precios de 1984, había crecido 9,3 veces. Después de transcurridos 35 años, en 2012, el ingreso por habitante era de 30.108,98 Bs. u 8.967 dólares internacionales de 1990, es decir, 8,5 veces el ingreso de 1830 y 681 dólares de 1990 menos que en 1977. Esto a pesar de haber disfrutado de un nuevo auge petrolero entre 2004 y 2008, muy similar al experimentado en la década de 1970. La renta petrolera, desde finales de los años setenta, muestra una utilidad marginal decreciente. Los incrementos de la renta cada vez producen menos utilidad en términos de crecimiento económico y bienestar sostenido en el tiempo.

Fue durante el primer mandato de Carlos Andrés Pérez (1973-1978) que la economía perdió su rumbo y se intoxicó con la cuadruplicación de los precios del petróleo. La prudencia y la disciplina fiscal, instauradas por el Gobierno del general Gómez (1908-1935) y por su ministro de Hacienda, Román Cárdenas, que se mantuvo vigente como un principio en el manejo de las finanzas públicas hasta los tres primeros gobiernos democráticos (1960-1973), fueron suplantadas por el desorden fiscal, el endeudamiento y un esquema económico altamente intervencionista que desembocó en un acentuado capitalismo de Estado y en un fuerte asistencialismo clientelar³⁶. Visto retrospectivamente, y sin las pasiones que polarizan a la sociedad venezolana, el proyecto económico bolivariano parece ser una manifestación que hunde sus raíces en ese modelo intervencionista que se impuso en Venezuela a partir la primera administración de Pérez.

4. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL LARGO PLAZO: 1830-2012

El presente apartado contiene dos cuadros con diversos razonamientos basados, también, en las estimaciones del PIB y del PIB per cápita constante a precios de 1984. De nuevo, se utiliza una tasa compuesta de crecimiento

³⁴ Cf. datos de Maddison (1997, 2003 y 2007) y las cifras de Astorga, Berges y Fitzgerald (2005).

³⁵ Se pueden consultar los datos del Banco Mundial, que usa el método Atlas o GNI (Gross National Income). Los propuestos aquí y los de Malanima (2010) para Italia, que nos sirven para afirmar que el PIB per cápita de Venezuela era superior al de España e Italia, de acuerdo a nuestra estimación.

³⁶ Se trata de los gobiernos de Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Rafael Caldera. Cf. Romero (1986).

CUADRO 3
CICLOS DE LA ECONOMÍA DE VENEZUELA, 1830-2012

Ciclos económicos	Fechas	PIB p. c. en %	PIB en %	Población en %
Agrario	1830-1924	0,13	1,38	1,25
Petrolero: auge y maduración	1925-1977	4,16	7,21	3,05
Estancamiento	1977-2012	-0,21	1,98	2,19

Fuentes: véase el Cuadro A-1.

interanual, pero se aplican criterios distintos con la finalidad de exhibir el desempeño de la economía venezolana en fases largas y en diversos subperiodos. De acuerdo con nuestras estimaciones, para el caso venezolano puede hablarse con bastante propiedad, siguiendo la vasta literatura sobre el tema, de la más absoluta pérdida o retraso en el siglo XIX³⁷ para el crecimiento económico. El producto por habitante en 1900, en términos constantes, era prácticamente el mismo de 1830, si no ligeramente inferior. El crecimiento del PIB y el ingreso per cápita fueron, entre 1830 y 1900, de un 1,39 y un -0,06 %, respectivamente. Mientras la tasa de crecimiento de la población fue del 1,44 %.

En el Cuadro 3 se pueden identificar las tres fases económicas de la Venezuela republicana. La primera se ha denominado «ciclo agrario» y comprende el periodo que va desde 1830 hasta 1924. Para establecer la frontera entre ambas etapas (agraria y minera) se selecciona el año 1924, cuando las exportaciones agrícolas y petroleras prácticamente se igualan. Una segunda fase, entre 1925 y 1977, corresponde con la expansión económica. El tercer momento, desde 1977 hasta 2012, está marcado por la depresión.

El crecimiento del ingreso por habitante en el ciclo agrario es prácticamente nulo. Aquella es una economía casi inmóvil, cuyo producto agregado crece asociado al crecimiento de la población. Durante el tiempo del auge y la maduración de la economía petrolera, el crecimiento es alto, jalonado por el oro negro y, no menos importante, por una política económica muy ponderada hasta 1973. Durante el intervalo correspondiente al ciclo del estancamiento, que también forma parte de la etapa catalogada como «petrolera», el crecimiento del ingreso por habitante es ligeramente negativo y el país entra en una larga estación de desequilibrios macroeconómicos de todo tipo: fiscal, cambiario, monetarios y de alta inflación.

Así mismo, se pueden identificar diversos subperiodos que pueden ser útiles para hacer comparaciones internacionales y para entender los ritmos

³⁷ Véase Haber (1997).

CUADRO 4
LA ECONOMÍA VENEZOLANA Y LAS FASES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL, 1830-2012

		PIB	PIB p. c.
Posguerra de independencia	1830-1870	1,44	-0,22
Primera globalización	1870-1914	1,33	0,31
Gran guerra y auge petrolero	1914-1929	3,45	2,54
Gran depresión y segunda guerra mundial	1929-1945	6,93	4,35
Desarrollismo y sustitución de importaciones	1945-1982	6,31	2,67
Devaluación del signo monetario y poscrisis de la deuda	1982-1998	1,83	-0,57
Socialismo del siglo XXI	1999-2012	3,44	1,84

Fuente: véase el Cuadro A-1.

de la economía en un marco temporal vinculado a diversos acontecimientos globales y domésticos. Para tal propósito, se usará el esquema de periodización señalado en el Cuadro 4, y para cada lapso se ha escogido utilizar una tasa de crecimiento compuesta interanual del PIB y el PIB per cápita.

Del cuadro se desprenden algunas informaciones útiles: en el lapso que abarca 1830-1870, aunque el PIB crece, el ingreso por habitante decrece ligeramente; durante la primera globalización, hay un crecimiento modesto del ingreso per cápita; aunque, si se seccionara el periodo en dos etapas: en la primera, hasta 1895, el ingreso crece rápidamente y se alcanza el pico máximo en 1890 (véase el Cuadro A-1); en cambio, a partir de 1895-1898, se inicia la segunda etapa marcada por la caída de los precios del café, el retroceso de la minería y el desorden de las finanzas públicas. El país ingresa, a finales del siglo XIX, en un periodo de abatimiento económico.

El periodo comprendido entre 1914 y 1945 puede caracterizarse como de preámbulo, impacto inicial, desarrollo y consolidación de la economía petrolera. La economía progresa velozmente a partir de 1925, con contracciones coyunturales durante la gran depresión y a comienzos de la segunda guerra mundial, impulsada por la siempre creciente producción y exportación del sector petrolero (véase Gráfico 2). El intervalo entre 1945 y 1982 es el de una economía petrolera que ensaya con el desarrollismo, muy pronunciado durante la década militar (1948-1958), y con el proceso de sustitución de importaciones, a partir de la década de 1960, con el objeto de diversificar su base productiva. Desde 1983, aunque los primeros síntomas irrumpieron a finales de la década de 1970, la economía entra en una fase de estancamiento. El experimento socialista ha implicado una mejoría

económica muy frágil con un evidente retorno a la dependencia casi exclusiva del petróleo, incurriendo en los mismos errores de finales de los setenta.

5. COMPARACIÓN CON OTRAS SERIES HISTÓRICAS DE PIB PARA VENEZUELA

La serie más empleada de PIB para Venezuela es la del trabajo de Baptista (2006), que fue elaborada originalmente de 1986 y ha tenido algunas variaciones. No es una serie confeccionada homogéneamente para todo el periodo 1830-2002 sino más bien dos series separadas para 1830-1920 y 1920-2002, expresadas en bolívares corrientes y constantes de 1936 y 1984. Por lo tanto, fue necesario efectuar la compleja labor de transformar las cifras propuestas por el trabajo «bases cuantitativas» en un conjunto uniforme y enlazado desde 1830 hasta el 2002 para poder realizar una comparación válida.

De los datos que propone Baptista interesan aquí unos pocos publicados en 2006 y que cubren la etapa que va desde 1830 hasta el 2002, que son: 1) el PIB medido a precios de 1936 y que comprende el periodo 1830-1920; 2) el PIB a precios corrientes y constantes de 1984 para la serie que abarca el periodo 1920-2002; 3) el índice general de precios 1830-1920 base 1913; 4) el deflactor del PIB 1920-2002 base 1984; 5) el índice de precios general 1830-2002 y, por último, 6) la serie de población³⁸. Con los datos anteriores se pudo elaborar, usando técnicas de empalme, una serie histórica del PIB y del ingreso per cápita que abarcara el periodo 1830-2002. Las operaciones que se realizaron para efectuar el cálculo incluyeron un empalme del índice de precios general con base 1913 y el deflactor del PIB base 1984, la transformación de los precios constantes a corrientes correspondientes al periodo 1830-1936, el cálculo correspondiente al producto interno bruto, el ingreso real por habitante en bolívares de 1984 y en dólares internacionales de 1990³⁹. De todo lo cual se obtienen el Cuadro 5 y el Gráfico 3.

Se aprovechó la elaboración de los datos para contrastar las estimaciones con las de Baptista (2006). Se incluyó, entonces, el PIB, el ingreso per cápita en bolívares de 1984 y las tasas compuestas de crecimiento de la serie de «bases cuantitativas» y la que se propone en este artículo, para diversos periodos en el periodo comprendido entre 1830 y 1950.

Como puede observarse en el Cuadro 5 y en el Gráfico 3, las diferencias entre ambas series son sumamente pronunciadas hasta la década de 1970.

³⁸ El índice de actividad económica elaborado por Baptista (2006) para 1830-1920 está expresado en medias móviles de 5 años.

³⁹ Las limitaciones de espacio no permiten mostrar todas las operaciones efectuadas y la serie año por año, que sí podrán consultarse en el libro cuya publicación está prevista para 2014 y en el que un capítulo se dedicará al análisis de otras series históricas del PIB venezolano que incluye también el trabajo de Carrillo Batalla (1999-2003).

CUADRO 5
PIB DE VENEZUELA, 1830-1950: ESTIMACIONES DE BAPTISTA Y NUEVAS ESTIMACIONES

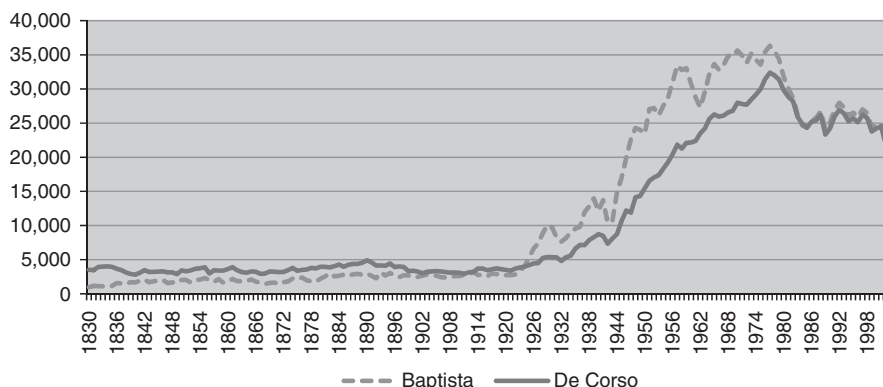
ESTIMACIÓN BAPTISTA			EN TASAS COMPUESTAS %		
Años	PIB millones de 1984	PIB p. c. Bs. 1984	Proposición Baptista		
1830	855	971	Años	PIB	PIB p. c.
1870	2.258	1.638	1830-1870	2,46	1,31
1900	5.001	2.545	1870-1900	2,69	1,48
1920	7.273	2.723	1900-1920	1,89	0,43
1950	118.071	23.451	1920-1950	9,74	7,38
NUEVA ESTIMACIÓN DE CORSO			NUEVA	ESTIMACIÓN	DE CORSO
	PIB millones de 1984	PIB p. c. Bs.1984	Años	PIB	PIB p. c.
1830	3.045	3.520	1830-1870	1,44	-0,22
1870	5.403	3.221	1870-1900	1,33	0,16
1900	8.020	3.378	1900-1920	0,84	0,17
1920	9.475	3.494	1920-1950	7,32	5,09
1950	78.885	15.487			

Fuente: Baptista (2006). Para la nueva estimación, véase el Cuadro A-1.

De los datos de Baptista (2006) puede interpretarse que la economía venezolana crece constantemente a lo largo del siglo XIX y hasta 1950, con una única desaceleración para el periodo 1900-1920. Por ejemplo, el ingreso real de los venezolanos entre 1830 y 1900 crecería 2,62 veces. De acuerdo con este escenario cuantitativo, excesivamente optimista, Venezuela habría disfrutado de un crecimiento próximo al chileno, una de las más exitosas economías del siglo XIX latinoamericano, que logró multiplicar su ingreso real por 3,3 entre 1830-1900⁴⁰. No parece que este sea el caso, dadas las condiciones precarias de las instituciones venezolanas y la relativa debilidad de su sector externo. En líneas generales, pues el análisis ameritaría un papel de trabajo, la serie de «bases cuantitativas», entre 1830-1920, es aproximada, con discrepancias importantes ente el valor final de la actividad económica y sus componentes. Si bien, el problema esencial, es que la serie expresa, fundamentalmente, el desenvolvimiento del comercio exterior y su índice de precios, de donde se deriva también el deflactor. El coeficiente de correlación

⁴⁰ Díaz, Lüders y Wagner (2007).

GRÁFICO 3
PIB PER CÁPITA DE VENEZUELA, 1830-2002: ESTIMACIONES DE BAPTISTA Y
NUEVAS ESTIMACIONES



Fuentes: Baptista (2006); para la nueva estimación, véase el Cuadro A-1.

entre las exportaciones y PIB per cápita en la serie de Baptista para el periodo 1830-1900 es de 0,8779, una relación de alta dependencia; en el caso de la serie que proponemos aquí, es de 0,655, una relación de moderada a acentuada, acorde con el balance que hay entre el sector externo y el doméstico en esos años. En nuestra opinión, el trabajo de Baptista subestima el tamaño del PIB de Venezuela y sobrestima su tasa crecimiento para el siglo XIX. Y lo mismo ocurre para gran parte del siglo XX, donde nuevamente el comportamiento del PIB es, en parte, un reflejo del sector externo, principalmente de las exportaciones petroleras.

Existe otra serie poco conocida, la de Valecillos (2007), que limitada al periodo 1936-1959, pero sumamente útil para verificar nuestras estimaciones (Cuadro 6). Solo se utilizarán los datos correspondientes al periodo 1936-1949, que son las propias valoraciones del autor, porque el resto son datos del Banco Central (1950-1959).

Valecillos Toro (2007, p. 456) inicia su cálculo por lo que denomina «consumo global de la población», deducido en base a los ingresos medios de los hogares proletarios y burgueses. Ulteriormente, añade el consumo público, las inversiones y el neto de exportaciones. A precios de 1984, el ingreso promedio por habitante, entre 1936 y 1949, de acuerdo con este autor, es de 9.816 Bs., nuestra estimación alcanza los 9.915 Bs. y la de Baptista (2006) se sitúa en 16.180 Bs., muy superior a los datos de Valecillos Toro y a los nuestros. La diferencia, mínima, entre nuestra valoración y la de Valecillos Toro es, efectivamente, el resultado de distintas estimaciones de población. En los datos de Baptista (2006, p. 25-26), que usa el enfoque de la

CUADRO 6
PIB Y PIB PER CÁPITA DE VENEZUELA, 1936-1959. DIVERSAS ESTIMACIONES
(PROMEDIOS DE CADA PERIODO)

	Valecillos	De Corso	Baptista
Población 1936-1949	4.151.143	4.101.662	4.038.110
PIB 1936-1949	40.747	40.669	65.337
PIB p. c. 1936-1949	9.816	9.915,4	16.180
PIB p. c. 1936-1959	13.395	13.525	21.186
Tasa de Crecimiento (%) 1936-1959	8,28	8,89	9,35

Fuentes: Baptista (2006), Valecillos Toro (2007) y Cuadro A-1.

producción, el primer inconveniente adverso es que el PIB total entre 1920 y 1950 no se corresponde con las contribuciones sectoriales y la solución estadística no es la mejor. Eventualmente, la estrechez de las estadísticas de producción y el uso desproporcionado de ciertos sectores (petróleo, cemento, generación eléctrica), como reflejo del comportamiento general de la producción agregada, concluye perjudicando su resultado e inflando las estimaciones.

6. CONCLUSIONES

La nueva serie presentada en este trabajo implica una mejora metodológica fundamental en comparación con series previas. Su elaboración significó un estudio minucioso del consumo, la población y la inversión. El deflactor está construido en base a una amplia recopilación de estadísticas de precios internos y externos de exportación e importación, adecuadamente ponderados, para el periodo en cuestión, lo cual le da un rigor significativo. Los componentes del PIB (consumo, gasto público, inversiones y sector externo) fueron construidos cuidadosamente y elaborados para, prácticamente, cada año. Para la historia cuantitativa de Venezuela, esto implica contar con estimaciones macroeconómicas razonables, basadas en una extensa pesquisa, útil para la investigación histórico-económica. Aunque queremos resaltar que la serie no es un fin en sí mismo, sí es una herramienta idónea para complementar el análisis, no solo de la economía, sino también de la dinámica social y política venezolana en el largo plazo, e incluso, comparativamente, en su contexto regional.

Se puede deducir del análisis de la serie propuesta que el ingreso per cápita a lo largo del siglo XIX se mantuvo en una media de unos mil dólares de 1990, con fluctuaciones. Mientras que en el siglo XX, si bien el ingreso per cápita se eleva considerablemente, hasta alcanzar unos nueve mil dólares de 1990 gracias a la explotación petrolera, dicha alza es más moderada de lo que sugieren otros trabajos.

FUENTES

- Anuarios Estadísticos del Ministerio de Fomento*. 1877-1944 con varia interrupciones. Biblioteca del Banco Central de Venezuela (BCV).
- Biblioteca Digital del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. En <<http://www.inegi.org.mx/>>.
- Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas*, números 140-445 Fechas 1925-1950.
- <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp> *Censos de Población 1873-2011*. Venezuela: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Diario de Avisos*. Caracas 1850-1855 Colecciones periódicas: Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Venezuela.
- FURTADO, C. (1957): *El desarrollo reciente de la economía venezolana. Planteamientos de algunos problemas* (texto impublicado dactilografiado con 135 pp.). Caracas: CEPAL-Ministerio de Fomento.
- Ingreso Nacional de Venezuela* (1949). Banco Central de Venezuela. Existe una reedición de 2006.
- Memorias del Ministerio de Hacienda*, 1833-1861, 1863, 1865, 1869, 1874-1877, 1880-1881, 1894-1909, 1913-1957 Biblioteca Nacional de Venezuela.
- Primera encuesta nacional de ingresos y gastos familiares en Venezuela* (1964), Caracas: Cordiplan. Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República.
- Series Estadísticas de Venezuela de los Últimos Cincuenta Años*. Banco Central de Venezuela, 1992.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1992): *Política y Economía en Venezuela. 1810-1991*. Caracas: Fundación John Boulton.
- ALDO PROPATTO, J. C. (2004): *El Sistema de Cuentas Nacionales. Visión desde la Economía Aplicada*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- ARCILA FARIAS, E. (2004): *Evolución de la Economía en Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- ARRAIZ, A. (1991): *Los días de la ira*. Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- ASTORGA, P., BERGES, A. R. y FITZGERALD, V. (2005): «The standard of living in Latin America during the twentieth century». *The Economic History Review* 58 (4), pp. 765-796.
- BAPTISTA, A. (2006): *Bases Cuantitativas de la Economía Venezolana, 1830-2002*. Caracas: Fundación Empresas Polar.
- BRITO FIGUEROA, F. (1993 [1973]) *Historia Económica y Social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela Ediciones de La Biblioteca.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (1989): *Estadísticas históricas de España: siglos XIX y XX*. Madrid: Fundación Banco Exterior.

- CARRILLO BATALLA, T. E. (1999-2003). *Cuentas Nacionales de Venezuela 1800-1935*. Tomos 1-6. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- CARTAY, R. (1988): *Historia Económica de Venezuela, 1830-1900*. Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- CARVALLO, G. y RÍOS DE HERNÁNDEZ, J. (1984): *Temas de la Venezuela Agroexportadora*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- CHEN, C.-Y. y PICOUE, M. (1979): *Dinámica de la población. Caso Venezuela*. Caracas: UCAB-ORSTOM.
- DÍAZ, J. B., LÜBERS, R. y WAGNER, G. (2007): «Economía Chilena 1810-2000. Producto Total y Sectorial. Una Nueva Mirada», Documento de Trabajo IE-PUC, n.º 315. Santiago: Instituto de Economía. Pontificia Universidad Católica de Chile. En <http://www.economia.puc.cl/docs/dt_315.pdf>.
- GOLDSMITH, R. W. (1984): «An Estimate of the Size and Structure of the National Product of the Early Roman Empire». *Review of Income and Wealth* 30, pp. 263-288.
- HABER, S. (comp.) (1997): *Cómo se rezagó la América Latina. Ensayos sobre las historias económicas de Brasil y México, 1800-1914*. México: Fondo de Cultura Económica. En: <<http://hecomex1.files.wordpress.com/2012/02/haber-1999.pdf>>.
- HARWICH VALLENILLA, N. (1992): *Inversiones extranjeras en Venezuela. Siglo XIX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- IZARD, M. (1970): *Serie estadísticas para la historia de Venezuela*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- KALMANOVITZ, S. y LÓPEZ RIVERA, E. (2009): *Las cuentas nacionales de Colombia en el siglo XIX*. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano-Facultad de Ciencias Económico-Administrativas.
- LIEUWEN, E. (1954): *Petroleum in Venezuela: A History*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- LLOVERA, J. R. (1988): *Historia de la Alimentación en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- LO CASCIO, E. y MALANIMA, P. (2009): «GDP in Pre-Modern Agrarian Economies (1-1820 AD). A Revision of the Estimates». *Rivista di storia economica* 25 (3), pp. 391-420. Una versión en: <http://www.paolomalanima.it/default_file/Papers/GDP_in_Pre-Modern_Agrarian_Economies.pdf>.
- MADDISON, A. (1997): *La Economía Mundial 1820-1992: análisis y estadísticas*. París: Centro de Desarrollo de la OCDE.
- MADDISON, A. (2003): *The World Economy: Historical Statistics*. París: OCDE.
- MADDISON, A. (2007): *Contours of the World Economy 1-2030 AD: Essays in Macro-economic History*. Oxford: Oxford University Press.
- MALANIMA, P. (2010): «Measuring the Italian Economy. 1300-1861». *Rivista di storia economica* 19 (3), pp. 265-295. En: <http://www.paolomalanima.it/DEFAULT_files/Articles/Measuring.pdf>.
- MALUQUER DE MOTES, J. (2009): «Del caos al cosmos: una nueva serie enlazada del Producto Interior Bruto de España entre 1850 y 2000». *Revista de*

- Economía Aplicada* 49 (XVII), pp. 5-45. En: <http://www.aehe.net/2009/07/maluquer-de-motes_del-caos-al-cosmos.pdf>.
- MARTÍN FRECHILLA, J. J. (1994): *Planes, planos y proyectos para Venezuela, 1908-1958 (Apuntes para una historia de la construcción del país)*. Caracas, CDCH-UCV. En: <http://www.fau.ucv.ve/infodoc/FichaLibJJ06_v2.html>.
- PÁEZ CELIS, J. (1975): *Ensayo sobre demografía económica de Venezuela*. Caracas: Eduven.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, L. (2009): «Del cosmos al caos: la serie del PIB de Maluquer de Motes». Working papers in Economic History. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid. Departamento de Historia Económica e Instituciones En: <<http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/4518/wh0904.pdf?sequence=1>>.
- RANGEL, D. A. (1969): *Capital y Desarrollo. La Venezuela Agraria*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCV.
- ROMERO, A. (1986): *Las Miserias del Populismo*. Caracas: Centauro. El original del autor en: <<http://anibalromero.net/La.miseria.del.populismo.pdf>>.
- SALAZAR-CARRILLO, J. (2004): *Oil and Development in Venezuela during the 20th Century*. Londres: Praeger.
- SOSA DE LEÓN, M. (1993): *San Pedro de Los Altos: la crisis del café en Venezuela*. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos.
- TORRES SÁNCHEZ, J. (2000): «Régimen alimenticio y nutrición en algunos hatos del Alto Apure (Venezuela): un estudio cuantitativo, 1909-1910». *Anuario de Estudios Americanos* 57 (1), pp. 251-272. En: <<http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/266/271>>.
- TORRES SÁNCHEZ, J. (2006): «La alimentación venezolana en la segunda mitad del siglo XIX: dieta y nutrición en una economía no moderna», en J. J. Sánchez Baena y L. Provencio (eds.), *El Mediterráneo y América*. Murcia: Editora Regional de Murcia, 2 vols., Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas, pp. 517-526. En: <<http://www.americanistas.es/biblo/textos/11/11-35.pdf>>.
- VALECILLOS TORO, H. (2007): *Crecimiento económico, mercado de trabajo y pobreza: la experiencia venezolana del siglo XX*. Caracas: Quinto Patio.
- VALECILLOS TORO, H. (2010): *Los venezolanos y el trabajo: perspectiva histórica de una relación problemática*. Caracas: Rayuela Taller de Ediciones.
- VELOZ, R. (1984): *Economía y finanzas de Venezuela, 1830-1944*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Venezuela 1899* (1993 [1899]), publicado originalmente por la Oficina de las Repúblicas Americanas, Washington, D. C., Reed. en Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

APÉNDICE

CUADRO A-1
PIB DE VENEZUELA 1830-2012

Años	Población	PIB (Bs. corrientes)	PIB (precio 1984, en millones)	Deflactor (base 1984)	PIB per cápita (Bs. 1984)	PIB per cápita (dólares de 1990)	Índice
1830	865.174	114	3.045	3,75	3.520	1.048	100
1831	888.743	112	3.085	3,62	3.471	1.034	99
1832	912.312	126	3.577	3,52	3.921	1.168	111
1833	935.881	133	3.720	3,58	3.975	1.184	113
1834	959.450	140	3.855	3,62	4.018	1.197	114
1835	983.018	144	3.877	3,72	3.944	1.175	112
1836	1.006.588	139	3.691	3,76	3.667	1.092	104
1837	1.030.157	139	3.563	3,90	3.458	1.030	98
1838	1.053.726	126	3.280	3,85	3.113	927	88
1839	1.077.295	121	3.120	3,88	2.896	862	82
1840	1.100.864	119	3.071	3,89	2.790	831	79
1841	1.124.433	135	3.470	3,89	3.086	919	88
1842	1.148.002	144	3.969	3,63	3.458	1.030	98
1843	1.171.571	141	3.741	3,77	3.193	951	91
1844	1.195.140	147	3.828	3,83	3.203	954	91
1845	1.218.716	142	3.950	3,60	3.241	965	92
1846	1.237.062	148	4.059	3,64	3.281	977	93
1847	1.255.408	147	3.950	3,72	3.146	937	89
1848	1.273.754	161	4.001	4,01	3.141	936	89
1849	1.292.101	158	3.733	4,24	2.889	860	82

CUADRO A-1 (Cont.)

Años	Población	PIB (Bs. corrientes)	PIB (precio 1984, en millones)	Deflactor (base 1984)	PIB per cápita (Bs. 1984)	PIB per cápita (dólares de 1990)	Índice
1850	1.310.447	162	4.504	3,60	3.437	1.024	98
1851	1.328.793	167	4.395	3,80	3.308	985	94
1852	1.347.139	174	4.627	3,76	3.435	1.023	98
1853	1.365.486	186	5.006	3,72	3.666	1.092	104
1854	1.383.832	201	5.179	3,89	3.743	1.115	106
1855	1.402.178	230	5.435	4,24	3.876	1.154	110
1856	1.420.524	175	4.229	4,13	2.977	887	85
1857	1.438.871	183	4.972	3,69	3.456	1.029	98
1858	1.457.217	186	4.949	3,76	3.396	1.012	96
1859	1.475.564	188	5.019	3,75	3.401	1.013	97
1860	1.493.910	208	5.415	3,84	3.625	1.079	103
1861	1.512.256	228	5.891	3,87	3.895	1.160	111
1862	1.530.602	206	5.270	3,91	3.443	1.025	98
1863	1.548.949	190	4.914	3,87	3.173	945	90
1864	1.567.295	191	4.829	3,96	3.081	918	88
1865	1.585.641	206	5.190	3,97	3.273	975	93
1866	1.603.987	209	5.184	4,04	3.232	962	92
1867	1.622.334	198	4.742	4,17	2.923	871	83
1868	1.640.680	212	4.862	4,37	2.963	882	84
1869	1.659.026	247	5.417	4,55	3.265	972	93
1870	1.677.372	258	5.403	4,78	3.221	959	92
1871	1.695.719	270	5.376	5,02	3.170	944	90
1872	1.714.065	275	5.487	5,01	3.201	953	91

CUADRO A-1 (Cont.)

1873	1.732.411	303	6.002	5,04	3.464	1.032	98
1874	1.766.502	334	6.710	4,98	3.799	1.131	108
1875	1.800.593	314	6.081	5,16	3.377	1.006	96
1876	1.834.684	343	6.431	5,33	3.505	1.044	100
1877	1.868.775	368	6.641	5,55	3.554	1.058	101
1878	1.902.866	382	7.221	5,29	3.795	1.130	108
1879	1.936.957	390	7.214	5,40	3.725	1.109	106
1880	1.971.048	407	7.802	5,22	3.958	1.179	112
1881	2.005.139	398	7.884	5,04	3.932	1.171	112
1882	2.026.782	386	7.843	4,92	3.870	1.152	110
1883	2.048.425	394	8.301	4,74	4.052	1.207	115
1884	2.070.068	435	8.869	4,90	4.284	1.276	122
1885	2.091.712	425	8.290	5,13	3.963	1.180	113
1886	2.113.355	443	8.962	4,95	4.241	1.263	120
1887	2.134.998	419	9.327	4,49	4.369	1.301	124
1888	2.156.642	428	9.441	4,54	4.378	1.304	124
1889	2.178.285	435	9.921	4,39	4.555	1.356	129
1890	2.199.928	450	10.782	4,18	4.901	1.460	139
1891	2.221.572	432	10.228	4,23	4.604	1.371	131
1892	2.238.492	408	9.272	4,40	4.142	1.234	118
1893	2.255.413	458	9.386	4,88	4.162	1.239	118
1894	2.272.334	453	9.314	4,87	4.099	1.221	116
1895	2.289.225	506	10.190	4,96	4.451	1.326	126
1896	2.306.175	465	8.982	5,18	3.895	1.160	111
1897	2.323.095	505	9.297	5,43	4.002	1.192	114

CUADRO A-1 (Cont.)

Años	Población	PIB (Bs. corrientes)	PIB (precio 1984, en millones)	Deflactor (base 1984)	PIB per cápita (Bs. 1984)	PIB per cápita (dólares de 1990)	Índice
1898	2.340.015	517	9.174	5,64	3.921	1.168	111
1899	2.356.935	437	7.784	5,61	3.303	984	94
1900	2.373.855	467	8.020	5,83	3.378	1.006	96
1901	2.390.775	468	7.757	6,03	3.244	966	92
1902	2.407.695	458	7.270	6,30	3.020	899	86
1903	2.424.615	511	7.811	6,54	3.221	959	92
1904	2.441.535	542	7.988	6,78	3.272	974	93
1905	2.458.455	577	8.158	7,08	3.318	988	94
1906	2.475.375	601	8.081	7,43	3.265	972	93
1907	2.492.225	605	7.911	7,65	3.174	945	90
1908	2.509.215	637	7.788	8,18	3.104	924	88
1909	2.526.135	665	7.859	8,47	3.111	927	88
1910	2.543.055	699	7.818	8,95	3.074	916	87
1911	2.559.975	700	7.506	9,33	2.932	873	83
1912	2.576.895	798	8.102	9,85	3.144	936	89
1913	2.593.815	853	8.351	10,21	3.220	959	91
1914	2.610.735	995	9.654	10,30	3.698	1.101	105
1915	2.627.655	1.057	9.733	10,86	3.704	1.103	105
1916	2.644.575	1.060	9.136	11,60	3.455	1.029	98
1917	2.661.495	1.150	9.539	12,06	3.584	1.067	102
1918	2.678.415	1.275	9.974	12,78	3.724	1.109	106
1919	2.695.335	1.458	9.715	15,01	3.604	1.073	102
1920	2.712.255	1.532	9.475	16,16	3.494	1.040	99

CUADRO A-1 (Cont.)

1921	2.729.175	1.179	9.222	12,78	3.379	1.006	96
1922	2.746.095	1.181	10.043	11,76	3.657	1.089	104
1923	2.763.015	1.236	10.643	11,61	3.852	1.147	109
1924	2.779.935	1.381	11.056	12,49	3.977	1.184	113
1925	2.796.855	1.525	11.711	13,02	4.187	1.247	119
1926	2.814.131	1.697	12.504	13,57	4.443	1.323	126
1927	2.869.152	1.690	12.938	13,06	4.509	1.343	128
1928	2.924.174	1.998	15.345	13,02	5.248	1.563	149
1929	2.979.195	1.987	16.045	12,39	5.386	1.604	153
1930	3.034.217	1.890	16.235	11,64	5.350	1.593	152
1931	3.089.239	1.834	16.428	11,16	5.318	1.584	151
1932	3.144.260	1.578	15.108	10,45	4.805	1.431	137
1933	3.199.283	1.620	17.114	9,47	5.349	1.593	152
1934	3.254.303	1.612	18.142	8,88	5.575	1.660	158
1935	3.309.325	1.823	21.884	8,33	6.613	1.969	188
1936	3.364.347	2.135	24.061	8,87	7.152	2.130	203
1937	3.461.631	2.398	24.664	9,72	7.125	2.122	202
1938	3.558.916	2.620	27.982	9,36	7.863	2.342	223
1939	3.656.201	3.016	30.326	9,94	8.294	2.470	236
1940	3.753.486	3.230	32.787	9,85	8.735	2.602	248
1941	3.850.771	3.087	32.677	9,45	8.486	2.527	241
1942	3.988.875	2.882	29.254	9,85	7.334	2.184	208
1943	4.126.979	3.540	33.399	10,60	8.093	2.410	230
1944	4.265.083	4.199	37.305	11,26	8.747	2.605	248
1945	4.403.187	5.463	46.863	11,66	10.643	3.170	302

CUADRO A-1 (Cont.)

Años	Población	PIB (Bs. corrientes)	PIB (precio 1984, en millones)	Deflactor (base 1984)	PIB per cápita (Bs. 1984)	PIB per cápita (dólares de 1990)	Índice
1946	4.541.291	7.042	55.378	12,72	12.194	3.632	346
1947	4.679.395	8.358	55.650	15,02	11.893	3.542	338
1948	4.817.499	10.997	68.080	16,15	14.132	4.209	401
1949	4.955.603	11.446	70.945	16,13	14.316	4.264	407
1950	5.093.708	11.826	78.885	14,99	15.487	4.612	440
1951	5.320.871	13.007	88.089	14,77	16.555	4.931	470
1952	5.548.034	13.981	94.505	14,79	17.034	5.073	484
1953	5.775.197	14.806	100.349	14,75	17.376	5.175	494
1954	6.002.360	16.377	110.013	14,89	18.328	5.459	521
1955	6.229.524	17.893	119.781	14,94	19.228	5.726	546
1956	6.499.401	20.400	132.432	15,40	20.376	6.068	579
1957	6.769.278	23.847	147.809	16,13	21.835	6.503	620
1958	7.039.155	24.585	149.774	16,41	21.277	6.337	604
1959	7.309.032	24.904	161.557	15,41	22.104	6.583	628
1960	7.578.910	25.671	167.991	15,28	22.166	6.601	630
1961	7.881.842	27.024	176.495	15,31	22.393	6.669	636
1962	8.184.774	29.525	192.455	15,34	23.514	7.003	668
1963	8.487.706	32.186	205.639	15,65	24.228	7.216	688
1964	8.790.638	35.637	225.659	15,79	25.670	7.645	729
1965	9.093.571	37.925	238.899	15,87	26.271	7.824	746
1966	9.419.075	39.516	244.483	16,16	25.956	7.730	737
1967	9.744.579	41.625	254.332	16,37	26.100	7.773	741
1968	10.070.083	45.155	267.559	16,88	26.570	7.913	755

CUADRO A-1 (Cont.)

1969	10.395.587	46.283	278.717	16,61	26.811	7.985	762
1970	10.721.092	52.025	300.024	17,34	27.984	8.334	795
1971	11.123.741	57.141	309.238	18,48	27.800	8.279	790
1972	11.526.390	61.502	319.311	19,26	27.703	8.250	787
1973	11.929.039	73.253	339.286	21,59	28.442	8.471	808
1974	12.331.688	112.234	359.859	31,19	29.182	8.691	829
1975	12.734.339	118.098	381.693	30,94	29.974	8.927	852
1976	13.205.715	135.104	415.172	32,54	31.439	9.363	893
1977	13.677.091	155.706	443.080	35,14	32.396	9.648	920
1978	14.148.467	169.060	452.555	37,36	31.986	9.526	909
1979	14.619.843	207.737	458.599	45,30	31.368	9.342	891
1980	15.091.221	254.201	449.480	56,55	29.784	8.870	846
1981	15.536.482	285.208	448.123	63,65	28.843	8.590	819
1982	15.981.743	291.268	451.180	64,56	28.231	8.408	802
1983	16.427.004	290.492	425.837	68,22	25.923	7.720	736
1984	16.872.365	420.072	420.072	100,00	24.897	7.415	707
1985	17.317.525	464.741	420.884	110,42	24.304	7.238	690
1986	17.800.965	489.172	448.285	109,12	25.183	7.500	715
1987	18.284.405	696.421	464.341	149,98	25.395	7.563	721
1988	18.767.845	873.283	491.372	177,72	26.182	7.797	744
1989	19.251.285	1.510.361	449.262	336,19	23.337	6.950	663
1990	19.734.723	2.279.261	478.320	476,51	24.237	7.218	689
1991	20.196.727	3.037.492	524.860	578,72	25.987	7.740	738
1992	20.659.047	4.131.483	556.669	742,18	26.946	8.025	766
1993	21.121.216	5.453.903	558.202	977,05	26.428	7.871	751

CUADRO A-1 (Cont.)

Años	Población	PIB (Bs. corrientes)	PIB (precio 1984, en millones)	Deflactor (base 1984)	PIB per cápita (Bs. 1984)	PIB per cápita (dólares de 1990)	Índice
1994	21.582.756	8.675.172	545.087	1.591,52	25.256	7.522	718
1995	22.043.179	13.685.686	566.627	2.415,29	25.705	7.656	730
1996	22.501.988	29.437.682	565.506	5.205,55	25.131	7.485	714
1997	22.958.680	41.943.151	601.534	6.972,70	26.201	7.803	744
1998	23.412.742	50.012.967	603.303	8.289,86	25.768	7.674	732
1999	23.867.393	59.344.600	567.283	10.461,20	23.768	7.079	675
2000	24.310.896	79.655.692	588.198	13.542,32	24.195	7.206	687
2001	24.765.581	88.945.596	608.163	14.625,29	24.557	7.314	698
2002	25.219.910	107.840.166	554.306	19.454,98	21.979	6.546	624
2003	25.673.550	134.227.833	511.318	26.251,33	19.916	5.931	566
2004	26.127.351	212.683.082	604.821	35.164,63	23.149	6.894	658
2005	26.577.423	304.086.815	667.226	45.574,79	25.105	7.477	713
2006	27.030.656	393.926.240	733.095	53.734,65	27.121	8.077	771
2007	27.483.208	486.376.026	792.857	61.344,76	28.849	8.592	820
2008	27.934.783	667.997.431	830.769	80.407,14	29.740	8.857	845
2009	28.384.132	700.207.518	803.458	87.149,20	28.307	8.430	804
2010	28.665.116	1.016.834.748	800.372	127.045,30	27.921	8.316	793
2011	28.946.101	1.357.487.061	833.799	162.807,53	28.805	8.579	818
2012	29.227.085	1.640.333.212	879.998	186.402,01	30.109	8.967	855

Fuentes: véase el apartado 2 sobre metodología.

CUADRO A-2
COMPOSICIÓN DEL PIB EN PORCENTAJES, 1830-1949

	Consumo en hogares (%)	Gastos del Gobierno en % (incluye inversión pública)	Exportaciones (% neto)	Inversión privada (%)
1830	89,57	4,47	0,43	5,53
1831	88,87	5,10	-1,79	7,82
1832	89,05	4,48	-0,87	7,34
1833	87,61	4,66	0,29	7,43
1834	86,70	4,15	-0,62	9,77
1835	84,29	4,16	3,53	8,02
1836	85,36	5,89	0,95	7,80
1837	83,69	5,28	4,33	6,71
1838	81,33	5,74	4,24	8,70
1839	83,60	7,98	-1,15	9,56
1840	88,94	6,03	-5,20	10,22
1841	79,97	5,72	4,81	9,50
1842	74,42	10,05	5,78	9,75
1843	79,08	6,66	5,52	8,74
1844	78,01	10,20	2,15	9,64
1845	76,29	8,25	5,91	9,55
1846	74,20	12,40	4,57	8,83
1847	77,29	8,36	6,22	8,13
1848	77,51	8,82	8,73	4,94
1849	80,45	10,77	2,65	6,13
1850	79,89	10,77	2,26	7,08
1851	79,22	11,21	1,63	7,95
1852	78,38	8,18	3,77	9,68

CUADRO A-2 (Cont.)

	Consumo en hogares (%)	Gastos del Gobierno en % (incluye inversión pública)	Exportaciones (% neto)	Inversión privada (%)
1853	75,79	12,65	3,35	8,22
1854	80,16	11,47	1,55	6,82
1855	78,29	13,87	3,14	4,70
1856	77,45	14,36	1,12	7,08
1857	86,51	12,33	-4,48	5,64
1858	82,27	10,52	2,03	5,18
1859	85,87	5,67	4,84	3,62
1860	80,92	14,07	3,07	1,95
1861	76,45	14,74	7,39	1,42
1862	80,48	11,84	6,59	1,08
1863	87,35	5,93	5,77	0,95
1864	87,92	12,43	-3,10	2,74
1865	83,20	12,30	2,32	2,18
1866	84,99	9,87	3,51	1,63
1867	93,58	7,39	-2,19	1,21
1868	91,29	9,37	-2,34	1,68
1869	82,10	8,77	7,88	1,25
1870	81,90	4,93	12,17	1,00
1871	82,82	8,12	7,42	1,64
1872	83,87	5,61	8,67	1,85
1873	86,99	5,64	5,28	2,10
1874	80,69	7,52	10,05	1,74
1875	85,68	7,09	1,70	5,52
1876	81,74	7,12	-0,58	11,71

CUADRO A-2 (Cont.)

1877	82,25	5,83	2,84	9,08
1878	83,71	5,89	4,11	6,30
1879	86,08	6,03	0,82	7,07
1880	82,30	5,55	5,95	6,21
1881	81,25	7,55	3,02	8,18
1882	77,92	6,49	3,20	12,39
1883	80,16	9,15	0,92	9,77
1884	80,61	7,93	4,10	7,36
1885	80,12	7,28	4,67	7,93
1886	80,76	6,46	3,93	8,84
1887	77,23	10,08	2,68	10,00
1888	77,56	8,74	3,71	9,99
1889	75,53	10,48	3,98	10,01
1890	69,65	10,91	11,80	7,64
1891	73,38	10,35	7,86	8,41
1892	76,43	8,19	8,83	6,55
1893	73,08	11,34	7,62	7,96
1894	75,27	9,68	8,24	6,80
1895	71,02	13,05	10,04	5,89
1896	77,34	10,21	5,27	7,17
1897	80,73	9,02	6,06	4,18
1898	82,47	6,89	4,13	6,51
1899	83,37	5,56	5,44	5,63
1900	81,48	8,13	5,09	5,30
1901	84,66	6,91	2,58	5,85
1902	89,79	5,14	2,52	2,55

CUADRO A-2 (Cont.)

	Consumo en hogares (%)	Gastos del Gobierno en % (incluye inversión pública)	Exportaciones (% neto)	Inversión privada (%)
1903	83,65	7,51	4,16	4,68
1904	82,60	9,48	4,44	3,47
1905	82,14	8,72	6,22	2,91
1906	81,84	10,18	4,89	3,09
1907	84,83	8,16	3,92	3,10
1908	84,61	7,48	5,36	2,54
1909	84,99	7,86	4,47	2,67
1910	85,39	8,81	2,39	3,41
1911	89,45	9,15	-3,95	5,34
1912	82,91	7,82	5,91	3,37
1913	84,14	7,61	5,66	2,60
1914	87,39	4,51	4,49	3,62
1915	86,56	5,48	3,24	4,72
1916	87,61	5,48	-0,95	7,86
1917	89,08	4,60	1,48	4,83
1918	82,05	4,56	7,60	5,79
1919	81,56	4,67	4,98	8,79
1920	89,54	6,70	-4,98	8,74
1921	82,91	6,86	4,99	5,24
1922	83,84	6,10	2,70	7,36
1923	81,39	8,27	0,16	10,17
1924	76,47	8,36	1,77	13,39
1925	72,35	10,70	1,31	15,64
1926	72,99	10,54	-1,31	17,78

CUADRO A-2 (Cont.)

1927	67,12	9,22	8,87	14,79
1928	58,00	12,25	13,77	15,99
1929	55,42	13,27	17,18	14,13
1930	56,52	13,81	18,90	10,77
1931	57,72	9,07	26,73	6,48
1932	63,46	10,26	19,58	6,70
1933	65,47	9,50	19,52	5,51
1934	63,35	11,10	15,69	9,85
1935	59,52	12,79	20,47	7,22
1936	57,85	13,35	14,29	14,52
1937	56,36	13,05	14,31	16,28
1938	55,05	13,78	11,26	19,91
1939	53,91	12,77	9,52	23,81
1940	52,95	11,43	8,67	26,96
1941	52,16	10,82	18,27	18,75
1942	51,55	10,51	14,23	23,71
1943	51,12	9,49	11,33	28,06
1944	50,86	9,76	10,00	29,37
1945	50,78	10,63	5,33	33,26
1946	50,87	13,52	9,19	26,42
1947	51,14	15,52	6,56	26,79
1948	51,58	14,95	6,37	27,10
1949	52,20	17,08	7,81	22,91

Fuente: véase el apartado 2, sobre metodología.